

Maestra del agua y del pigmento

Una exposición antológica, de la acuarelista costarricense Gisela Stradtmann, hace un recorrido por seis décadas de experimentación, que va desde los bodegones y paisajes rurales hasta la abstracción total

La Nación (Costa Rica) 5 May 2024 MARÍA ENRIQUETA GUARDIA YGLESIAS maria.guardia@ucr.ac.cr



Gisela Stradtmann trabajando en su taller, ubicado en Granadilla, Curridabat.

El Museo Calderón Guardia acoge en su nueva sala una exposición antológica de la artista Gisela Stradtmann, que pretende, entre otras cosas, situarla en el contexto de la Plástica Nacional como pintora, docente y gestora cultural. Además, busca hacer patente la variedad de formas sobre las que la artista costarricense construye su obra acuarelista y, a su vez, contribuir a la comprensión de una pintura que es predominantemente moderna.

La acuarela es una técnica difícil, pero de una enorme belleza, y tal vez por esa razón es que Stradtmann la adoptó desde sus inicios como pintora. Asimismo, esta le impone retos y en sus manos se convierte en una técnica en continua evolución, razón por la que se consagró como una artista clave en la acuarela costarricense.

El agua es el elemento esencial de esta técnica, ella es la que le da vida a la misma, la que le da transparencia. Esa agua que se mezcla con pigmentos y goma arábiga para fundirse sobre el papel que la acoge y, entonces, ambas forman un binomio inseparable. No en vano, la historia de la acuarela está estrechamente ligada a aquella del papel. Agua, papel y pigmento son los elementos que Stradtmann ha sabido explotar a la perfección y que dan sustento a sus obras. Su mano, extensión del pincel, las maneja con soltura y precisión.

OFICIO DEL ARTISTA

Adentrarse en la vida y obra de un artista no es tarea fácil, ya que son numerosos los aspectos que deben contemplarse. Sin embargo, voy a tratar de abordar su trayectoria pictórica de más de 60 años, desde sus inicios hasta hoy, ya convertida en figura connotada de la plástica costarricense.

En una entrevista realizada por Ana Rojas para la sección Galería, del diario La República, en 1993, Stradtmann manifiesta que no se nace artista, sino que el pintor surge de un proceso de formación a través de mucho esfuerzo y estudio de las técnicas. Expresa también que en la vida y en cada profesión hay que trabajar duro para llegar a ser alguien.

Pareciera que la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica, que más tarde la acoge como profesora, es la institución que abre el mundo artístico a Gisela. De esta época se conservan dibujos y trabajos preliminares. Según la artista, para ese entonces en la escuela de Bellas Artes prevalecía la enseñanza de una acuarela bastante figurativa. A su vez Margarita Bertheau, profesora de esa misma escuela, hacía énfasis en respetar los blancos y rechazaba la utilización del color negro directo de la pastilla, más bien inducía a

los alumnos a construir las sombras mezclando colores o creando capas de color. Stradtmann reconoce también la influencia temprana que tuvo de Luciano Ranucci, cuando el artista fue su profesor en La Casa del Artista en la década de 1950.

Realmente es un viaje a Europa que realiza con su marido -quien cursa su doctorado en Derecho en Italia-, el que le va a cambiar el rumbo de su pintura, ya que no solo tuvo la oportunidad de pintar junto a varias artistas, entre ellas Cristina Fournier -quien estudiaba en Roma-, sino que visitó museos, galerías, obras de arte y se codeó con artistas locales. En fin, un mundo nuevo le abrió sus puertas.

Su amistad con Margarita Bertheau -a quien ella siempre ha considerado su mentora- fue esencial para su desarrollo como pintora acuarelista. Esa cercanía nació cuando esta le daba clases particulares, la guio por el camino de la acuarela y la introdujo a pintar en Escazú y sus alrededores, al igual que lo hacía con sus alumnos de la Universidad de Costa Rica. Fue así como todos ellos empiezan a tener un trato cordial con los campesinos y aparecen en sus pinturas algunos personajes rurales, además de cocinas, lavaderos e interiores de sus casas. Es también de suma importancia el hecho de que toda esa generación de alumnos de la Bertheau -como le llamaban sus amigos artistas- aprendió a pintar al aire libre, a amar la naturaleza y el paisaje rural, sobre todo a ser parte de los que lograron hacer de la acuarela la técnica dominante de la pintura paisajística costarricense.

EL MUNDO NATURAL

Hay dos vertientes temáticas en la obra de Gisela Stradtmann que son dignas de destacar y que señalan claramente su evolución estilística, una de ellas es el paisaje y la otra el motivo floral.

Hay dos vertientes temáticas en la obra de Gisela Stradtmann que son dignas de destacar y que señalan claramente su evolución estilística, una de ellas es el paisaje y la otra el motivo floral. Estas señalan también el gusto estético de la artista por la naturaleza, el amor y la necesidad de explorar ese tema, ya que, desde niña, cuando vivía con su familia en una finca, aprendió a estar atenta a los fenómenos naturales y todo lo que la rodeaba, la luz, la niebla, el colorido de las plantas recién salidas de su tallo, el inmenso cielo azul y la lluvia, la eterna lluvia.

Desde muy temprano, las composiciones florales de la pintora han roto con la visión tradicional del bodegón floral para crear una sola unidad entre las flores, el florero y el fondo en un solo plano. En un principio, el blanco del papel es privilegiado por la artista, al dejar amplios espacios y al utilizar mucha agua y manchas diluidas que se funden, este crea transparencias que hacen una pintura muy sutil. Posteriormente, luego de la muerte de Bertheau en 1975, se hacen presentes trazos más determinantes que contrastan entre sí. En todo caso, el motivo floral es un campo experimental en donde la artista pone de manifiesto las infinitas posibilidades que ofrecen el agua, el pigmento y el papel.

En la década de los 80, Gisela Stradtmann ya es profesora en la Universidad de Costa Rica, es una artista reconocida y coincide con una época muy fructífera en exposiciones tanto en el país como en el extranjero. En este momento sus motivos florales van en dos direcciones: grandes manchas de color en las que mezcla la técnica de seco sobre seco mezclada con aguadas sutiles, haciendo énfasis en la bidimensionalidad del espacio, y otras en las que hay un cambio estilístico en el que las formas de las flores son más definidas.

En un momento dado, estos conjuntos florales llegan a disolverse de tal manera que son formas cada vez más abstractas, pero conservando una paleta luminosa y traslúcida. La artista revierte todo este proceso estilístico en varias ocasiones, lo que denota en su obra una gran libertad creativa, de manera que no se impone cánones, sino que sigue sus intuiciones poniendo de relieve su experiencia pictórica y sus dotes creativas.

PINTAR LO INASIBLE

Cinco son las vertientes paisajísticas en la obra de Gisela Stradtmann: el paisaje rural -en el que predominan las casas de adobe-, la foresta, los volcanes y fuerzas telúricas, el universo y los cuerpos de agua.

Ella sabe ver ritmos en la naturaleza: en el agua, en las hojas de los árboles y en el viento, e intenta reproducirlos en los patrones de sus pinceladas. En ellos se hacen visibles los cuatro estados de la materia o elementos de la naturaleza de la cultura occidental. El sólido o la

tierra está presente en sus pinturas desde un inicio, el viento es una parte esencial de sus acuarelas; también representa el fuego o plasma, primero en las cocinas de leña y posteriormente en la fuerza de los volcanes. A su vez el agua o estado líquido, es parte integral de sus obras, no solo a la hora de emplearlo como medio, sino como un tema esencial de todo un período.

La rapidez de esta técnica fascina a la acuarelista, ya que con ella puede capturar las sensaciones fugaces del paisaje y comienza, a su vez, a prestar gran atención a lo espontáneo, a la mancha y a las características no planeadas que la pintura adquiere sobre el papel. Debemos tomar en cuenta que, al mismo tiempo, su tema floral termina abstrayéndose,

al igual que su evolución en el paisaje arranca desde la figuración realista pasando paulatinamente por la mancha hasta la no figuración.

Como pintora, ella le otorga al paisaje un significado distinto, ya que lo ve como un objeto estético. De manera que observa, compone e interpreta el espacio que la rodea de una manera muy subjetiva y dependiendo de sus propios conocimientos, interesada en pintar la experiencia y no solamente una representación visual fiel.

FUERZAS PRIMIGENIAS

Hay una fuerza interior que caracteriza a Stradtmann, la cual se esconde tras una aparente calma y esta se manifiesta en algunas de sus pinturas. De manera que en la temática de lo espacial nos hace sentir nuestra fragilidad cósmica y, en la serie de los volcanes, representa esa naturaleza grandiosa que el ser humano no puede controlar, en la que se hace patente esa fuerza vital que la representa.

El uso de una paleta más amplia es parte de las creaciones que posteriormente dan paso a la Serie de Volcanes.

Es utilizada para dar más intensidad cromática y representar así las explosiones de color que pertenecen a un “Me gusta la transparencia, la frescura y el purismo que tiene la acuarela. El agua es la fuente de la vida, el aire es el aliento del mundo y la tierra es donde hechamos raíces”. Gisela Stradtmann

vasto corpus de obras en un lenguaje gestual de expresión abstracta y que demuestran la inmensidad del universo. En este período le da cabida a otro de los estados de la materia, el fuego o plasma.

En contraposición al estallido volcánico de algunas obras de este período, en otras, la tierra parece haber logrado la calma. Es una dicotomía que constantemente se manifiesta en la obra de Gisela Stradtmann, el juego de los opuestos.

Además, la artista pone especial interés en emplear varias técnicas experimentales: papel arrugado, húmedo sobre húmedo, aguadas y dripping, por lo que en estas obras se siente la humedad de la neblina que cubre parte del paisaje. Se podría decir que estas pinturas son las que inauguran un largo camino en el que el tema central es el agua, en un principio, el agua en la atmósfera, el agua estancada o en fuertes corrientes.

VÍA DE LA ABSTRACCIÓN

El tema del agua ha sido por varias décadas la protagonista en las obras de Stradtmann, pero también no debemos olvidar la importancia de la misma en la acuarela, pues es esencia de esa técnica. Además, quisiera remarcar también que los costarricenses tenemos una relación especial con el agua, ya que la lluvia y la humedad han sido nuestras eternas compañeras. Entonces, no es de extrañar que la artista se haya enamorado de esta técnica desde joven y que el movimiento acuarelístico

sea tan fuerte en Costa Rica.

La artista supo romper con las reglas convencionales que condicionaban la técnica de la acuarela, demostrando una vez más la evolución de esta temática relacionada con el agua. Esto atañe desde acuarelas tradicionales, otras espontáneas y rápidas que logran interesantes efectos de atmósfera y luz, hasta llegar a la contención absoluta del color en los que se manifiesta el azul cerúleo del cielo de su niñez, simples grafismos, o el empleo de texturas más visibles que el simple grano del papel, gracias a los rasgados y el collage. En todo caso, estos procesos van aunados a un estudio muy meticuloso y racional de la composición de su obra.

Paralelamente al tema del agua, el paisaje montañoso es también motivo de una obra que evoluciona hacia la abstracción. En las primeras dos décadas del siglo XX, la artista desarrolló una extensa serie de collages de papel rasgado que evocan el paisaje montañoso, apenas la silueta de las serranías dada por el borde del papel herido. Más tarde, a inicios de esta década, su abstracción es total, un único color, sólido o degradado, ocupa la superficie del papel. “Más allá de la pericia que supone décadas de entrenamiento en el delicado ejercicio de este medio, las obras monocromáticas de color puro o degradado en dilución constituyen, sobre todo, un nuevo lindero conceptual en la obra de Stradtmann, donde la forma cede ante el imperio de la sensación cromática absoluta”, escribe la co-curadora de la muestra, Sofia Soto Maffioli.

DOCENTE Y GESTORA

Su trayectoria como artista plástica ha sido extraordinaria, pero también debemos atender otras dos facetas relacionadas a su vida artística, una es la docente y la otra la de gestora cultural. Constante ha sido su labor didáctica; fue nombrada en 1980 para dirigir el Taller de Acuarela de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica, el cual se impartía por primera vez en ese centro, lo que permitió a alumnos de último año de carrera especializarse en esta técnica. En ese y otros cursos que impartió se distinguió como docente, ya que empleaba una metodología rigurosa e inculcaba en sus pupilos la experimentación constante. Posteriormente y por muchos años se consagró a la formación de nuevos artistas en su propio taller. Al igual que la Bertheau, Gisela Stradtmann ha sabido formar cuadros que la releven y sus enseñanzas han creado escuela.

Como gestora cultural su labor fue intensa desde que fundó, junto a Herbert Birkner, Domingo Ramos, Grace Herrera y Luis Paulino Delgado, la Galería 825. De 1987 a 1992 se impartieron en ese espacio cursos de pintura, de historia del arte, de historia y filosofía con connotados intelectuales. Además, durante el período en que funcionó la galería, se realizaron constantes exposiciones de artistas nacionales.

Nos cuenta la pintora que en el año 2001 se hizo evidente que los artistas necesitaban estar asociados a una estructura formal y fue la Galería 825 -en ese entonces regentada por Stradtmann y Luis Paulino Delgado- la que fue sede de la primera reunión en la cual se constituyó la Asociación Costarricense de Acuarelistas (ACA), en el año 2002. Esta agrupación ha sido esencial en el desarrollo de la acuarela en el país y, gracias a artistas connotados como Stradtmann y muchos otros, se consolidó y fue semillero para el surgimiento de un movimiento acuarelístico robusto y sólido, tanto así que en el 2011 recibieron como asociación el Premio Nacional de Pintura Francisco Amighetti.

UNA MUESTRA HOMENAJE

Al inicio de este texto resaltamos que la acuarela es una técnica difícil pero de una enorme belleza, y quizá por esa razón es que Gisela Stradtmann la adoptó como propia. Ella misma nos confiesa: “Me gusta la transparencia, la frescura y el purismo que tiene la acuarela. El agua es la fuente de la vida, el aire es el aliento del mundo y la tierra es donde hechamos raíces”.

He tenido el honor de ser parte de un proyecto en el que se aunaron una serie de voluntades para que fuera posible poner en relevancia la obra de Gisela Stradtmann: El Museo Calderón Guardia y su director Luis Núñez acogieron la exposición Más allá del agua y del pigmento para que fuera la primera en ver la luz en La Reforma Social, un maravilloso espacio museístico que, desde este año, forma parte del Museo.

El proyecto se formuló de la mano de la familia de la artista, que ha trabajado intensa y amorosamente para que esta muestra llegara a buen puerto. La exposición, que presenta más de 200 obras de arte, se enriqueció con múltiples colecciones y archivos personales y familiares. La investigación y curaduría estuvo a cargo de Sofía Soto Maffioli y quien suscribe, también autoras de un libro que verá la luz para la muestra y que, además de nuestra investigación, presenta textos de Luis Paulino Delgado y Juan Diego Roldán. La escenografía y diseño museográfico estuvo a cargo del arquitecto Stefan Sauter y ponen de manifiesto un recorrido tan luminoso e interesante como la obra misma de la artista.

Una exposición retrospectiva de la artista, docente y gestora cultural Gisela Stradtmann era necesaria, ya que ella se impuso como una figura clave en la acuarela costarricense con una pintura experimental y contemporánea, en donde se conjugan fuerza, delicadeza, experiencia, creatividad, grafismo, gestualidad y mancha.

Article Name: **Maestra del agua y del pigmento**

Publication: **La Nacion (Costa Rica)**

Autor: **MARÍA ENRIQUETA GUARDIA YGLESIAS** maria.guardia@ucr.ac.cr

Start Page: **19**

End Page: **19**
